

DEL CAMPO AL PUEBLO. CAMBIOS EN LOS ESTILOS DE VIDA DE FAMILIAS TAMBERAS.

From country to town. Changes in rural families lifestyles.

Analia Eggel - Estudiante de Licenciatura en Sociología

FHUC - Universidad Nacional del Litoral

eggelania@gmail.com

RESUMEN

La localidad de San Jerónimo Norte se encuentra en el departamento Las Colonias, en la provincia de Santa Fe. En esta área se ha practicado históricamente la explotación tampera. Sin embargo en las últimas décadas diversos factores, como ser los modelos de desarrollo económico y el paradigma de los agronegocios, dieron cabida a una transformación de la estructura de la producción en las zonas rurales. A raíz de este proceso se cerraron una gran cantidad de pequeñas explotaciones tamperas de tipo familiar. El objetivo del trabajo es analizar el cambio en los estilos de vida de una de estas familias tamperas con el paso de la vida rural a la vida urbana. Se ha trabajado con el método cualitativo de las historias de vida.

PALABRAS CLAVE: vida rural, tambos, historias de vida, familias rurales

ABSTRACT

San Jerónimo Norte is located in Las Colonias department, in Santa Fe province. In this area, dairy industry exploitation has been practiced historically. However, in recent decades various factors, such as models of economic development and the paradigm of agrobusiness, gave way to a transformation of the structure of production in rural areas. Due this process, a lot of small family dairy farms were closed. The aim of this work is to analyze how the lifestyle of one of these milking families changed when they moved from a rural life to an urban life. The method used was the qualitative method of life histories.

KEY WORDS: rural life, dairy farms, life history, rural families

I. INTRODUCCIÓN

En la provincia de Santa Fe se encuentra diversas cuencas lecheras. Entre ellas se puede identificar a la cuenca lechera centro, que incluye al departamento Las Colonias. La obtención de la materia prima en esta zona se ha realizado históricamente por medio de establecimientos de tipo familiar, los tambos. La actividad tampera ha involucrado a gran parte de la población rural, representadas por familias tamperas. No obstante, los tambos de tipo familiar han ido perdiendo terreno desde hace varias décadas en función de diversos fenómenos que han forjado una gran transformación en el agro argentino. Entre estos se pueden resaltar: en primer lugar, el modelo aperturista iniciado en 1976 por el último régimen militar vivido en Argentina, y profundizado en la década del 90 con el neoliberalismo (Nogueira, 2008; Beltrame, 2010), y en segundo lugar, a partir de mediados de la década del 90, la aparición del paradigma de los agronegocios (Gras y Hernández, 2009). Ambos procesos favorecieron la concentración y acumulación en pocas manos y la exclusión creciente de vastos sectores de la población (Svampa, 2005).

Frente a esta situación diversos trabajos dan cuenta de la resistencia de la producción familiar en lechería en distintas cuencas lecheras del país (Nogueira, 2008; López Castro, 2009, 2012; Pardías, 2013). Sin embargo no se han encontrado estudios que reflejen qué ha sucedido con aquellas familias que fueron excluidas por el nuevo modelo y que abandonaron la actividad tampera y el campo como lugar de residencia. Por este motivo el presente trabajo tiene como objetivo mostrar los primeros acercamientos al problema de estudio, es decir, cuáles han sido las transformaciones en los estilos de vida de las familias tamperas con el paso de la vida rural a la vida urbana.

En función de este objetivo principal en primer término se desarrollará someramente una contextualización histórica de la actividad tampera en San Jerónimo Norte y la evolución en las últimas décadas del sector tampero en el país y en la provincia de Santa Fe. Luego se expondrán las prácticas y costumbres de una familia, denominada KC, en su vida en el campo y posteriormente en el pueblo. La noción central en este punto del trabajo es la de estilo de vida, entendida como "un conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo" (Giddens, 1997: 106). Se ha buscado establecer una comparación entre el antes y el después en función de: las relaciones personales y de

vecindad; el cambio en el entorno físico de las familias y los papeles del hombre y la mujer; las actividades económicas llevadas a cabo y los usos del tiempo.

II. METODOLOGÍA

Para llevar adelante la investigación se ha recurrido a un enfoque metodológico de tipo cualitativo. Más precisamente se ha utilizado, dentro del enfoque biográfico, a la historia de vida. El trabajo busca comprender la situación actual de la localidad y cómo fenómenos referenciados a nivel nacional generan consecuencias en pequeños centros urbanos y rurales del país y en particular cómo afectan la vida cotidiana de las personas. Se considera útil el despliegue del método de las historias de vida ya que este método establece una doble mirada empírica: por una parte se escuchan y se sistematizan los testimonios de los actores, y por otro lado se buscan "datos externos que construyan en un pie de igualdad pero de otra manera esa misma entidad socio-estructural" (Meccia, 2012: 40).

La historia de vida consta de tres elementos principales (Sautu, 2004): en primer lugar la existencia de un "yo" que protagoniza acontecimientos, sucesos y procesos analizados en la investigación, en segundo término un marco histórico-político y social donde los hechos ocurren y, en tercer lugar los puntos de inflexión que marcan nuevos rumbos en el transcurso de la vida. Estos tres elementos centran su atención en los actores, pero a su vez, existe una articulación con un nivel estructural sociohistórico.

Los datos que son el acervo de información de este trabajo provienen de diversas fuentes. Para la contextualización histórica de la producción tambera en la localidad de San Jerónimo Norte se recurrió a libros históricos, diarios locales y documentación presentes en la Biblioteca Popular Mariano Moreno y el Museo Histórico Comunal Lorenzo Bodenmann. Por otra parte se realizaron primeros acercamientos para el reconocimiento del campo de estudio, con siete miembros de diversas familias tamberas, cinco hombres y dos mujeres entre fines de 2015 y principios de 2016. En cuanto a las entrevistas en profundidad, estas se han realizado durante el mes de mayo de 2016 a los integrantes de la familia tambera KC, con la que se realizó una visita al campo donde vivieron e hicieron el tambo hasta el año 2003.

III. SAN JERÓNIMO NORTE, SU ORIGEN COMO LOCALIDAD TAMBERA Y EVOLUCIÓN EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SECTOR TAMBERO.

San Jerónimo Norte es una localidad de 6500 habitantes que se encuentra en el centro del departamento Las Colonias, en la provincia de Santa Fe. El origen del pueblo en el año 1858 se debe al proceso de colonización iniciado a mediados del Siglo XIX en la provincia. Los inmigrantes fueron primordialmente de origen suizo, y en particular del cantón del Wallis. Estos llegaron a Argentina por medio de actores privados y no de agencias de inmigración, por este motivo tuvieron un mayor grado de libertad que los inmigrantes de las colonias vecinas de Esperanza y San Carlos¹ para desarrollar las actividades económicas que desearan. Así es como desde sus inicios tales actividades se centraron principalmente en la agricultura, la lechería y la carpintería.

En 1902 se inició en el pueblo la elaboración industrial de queso. En 1904 se instaló la primera cremería del interior de la provincia, dependiente de un establecimiento rosarino llamado "La Victoria". En 1930 un grupo de tamberos de la localidad creó una cooperativa lechera llamada "La Aurora". Otro dato que puede ejemplificar la importancia que ha tenido la producción láctea durante el SXX, es la existencia de la Fiesta Provincial de la Leche desde el año 1965, festividad que se lleva a cabo aún en el presente en el mes de diciembre (Sobre la Fiesta Provincial de la Leche y otros Conceptos de Interés, 1969: 2).

Los tambos de la zona de San Jerónimo han sido y son, por lo general, de pequeñas dimensiones. Esto es debido a que las tierras originariamente fueron divididas en "concesiones", es decir, una familia inmigrante accedía a la propiedad de una "concesión", el equivalente a 33 hectáreas, o dos concesiones, si en esa familia había muchos hijos. Esas particiones en pequeñas dimensiones se mantuvieron a lo largo del Siglo XX, hasta la actualidad. Tal es así que es común al hablar con propietarios de tierras escucharlos decir que poseen 33, 66 o 100 hectáreas, lo que equivale a 1, 2 o 3 concesiones².

La llegada del neoliberalismo y la oleada modernizadora en la actividad tambera, implicaron profundos cambios en la estructura productiva del sector. El cuadro I, elaborado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (S.A.G.P. y A.), del Ministerio de Producción de la Nación en el año 2008, da cuenta de la evolución de la cantidad de tambos,

¹ En estas colonias, al contrario que en San Jerónimo, los inmigrantes debían, por contrato, realizar ciertas actividades preestablecidas como por ejemplo la siembra de ciertos cereales. "Sabido es que las colonias de Esperanza y la vecina San Carlos emprendieron con empeño el desarrollo de la agricultura, específicamente la producción cerealera, porque ese rumbo interesaba a los gobiernos encauzar la base económica del país, y porque las agencias colonizadoras así lo estipulaban, ya que el tercio de la cosecha era el rédito esperado por ellas" (Müller, 1998:32)

² En el caso de 100 hectáreas se supone que es una aproximación a 99 hectáreas, el equivalente a 3 concesiones. Una de las entrevistadas posee 16 hectáreas, es decir, aproximadamente media concesión, recibida en herencia.

la producción en litros de leche y la cantidad de vacas en los años 1988, 1995, 2002 y 2007, en Argentina y en la provincia de Santa Fe.

En particular, para la provincia se observa una reducción a la mitad del número de explotaciones tamberas entre 1988 y 2007, de 8715 tambos a 4487. Pero al mismo tiempo el número de vacas totales aumentó en un 26% entre esos años, de 517.244 cabezas a 652.633. Por otra parte la producción en litros se elevó entre 1988 y 2007 un 50%. Estos números reflejan el proceso de concentración de las explotaciones y expulsión de otras tantas, unido a un importante aumento de la productividad. Cada vez menos tambos, pero más grandes y eficientes.

CUADRO I: EVOLUCIÓN DE EXPLOTACIONES Y PRODUCCIÓN LECHERA

| | AÑO 1988 | | | AÑO 1995 | | | AÑO 2002 | | | AÑO 2007* | | |
|----------|--------------------|---------------------------------|---------------|--------------------|---------------------------------|---------------|--------------------|---------------------------------|---------------|--------------------|---------------------------------|---------------|
| | CANTIDAD DE TAMBOS | PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES) | VACAS TOTALES | CANTIDAD DE TAMBOS | PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES) | VACAS TOTALES | CANTIDAD DE TAMBOS | PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES) | VACAS TOTALES | CANTIDAD DE TAMBOS | PRODUCCIÓN EN LITROS (MILLONES) | VACAS TOTALES |
| NACIÓN | 30.500 | 6.031 | 2.010.711 | 22.000 | 8.865 | 2.358.000 | 15.250 | 7.503 | 3.510.318 | 14.000 | 8.571 | 3.800.000 |
| SANTA FE | 8.751 | 1.508 | 517.244 | 5.664 | 2.301 | 540.444 | 5.500 | 2.523 | 568.326 | 4.487 | 2.286 | 652.633 |

FUENTE: S.A.G.P.yA. - Ministerio de la Producción - SSAB-DGSA-DGPEF-Sectorial informática

*Los datos nacionales de cantidad de tambos y de animales pertenecen a una estimación

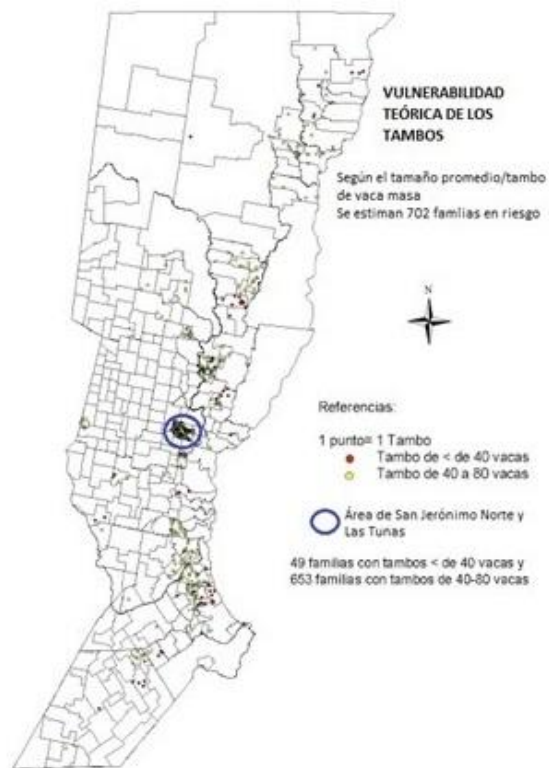
En los siguientes mapas, elaborados por el Ministerio de la Producción de la provincia de Santa Fe en el año 2008, se observa, a la izquierda la distribución geográfica de los tambos en la provincia y a la derecha se muestra la concentración de "tambos vulnerables" (de hasta 80 vacas) en la zona de San Jerónimo Norte y la localidad aledaña de Las Tunas. Esta vulnerabilidad también se explica en función del pequeño tamaño de las propiedades. Frente a esta situación surge la pregunta acerca del destino de las familias que trabajaron esos tambos que cerraron.

MAPA I: DISTRIBUCIÓN DE LOS TAMBOS EN LA PROVINCIA DE SANTA FE. AÑO 2008.



Fuente: Ministerio de la Producción de Santa Fe. Secretaría de Sistemas Agropecuarios, Agroalimentación y Biocombustibles. DGSA-DGPCEF-SI.

MAPA II: VULNERABILIDAD DE LOS TAMBOS EN LA PROVINCIA DE SANTA FE. AÑO 2008.



Fuente: Ministerio de la Producción de Santa Fe. Secretaría de Sistemas Agropecuarios, Agroalimentación y Biocombustibles. DGSA-DGPCEF-SI

IV. TRANSFORMACIÓN EN LOS ESTILO DE VIDA DE LA FAMILIA KC

En mayo de 2016 se realizaron dos encuentros con Fermín K. y Norma C. El primero fue en la casa urbana y el segundo en una visita al campo donde vivieron y trabajaron hasta el año 2003.

Fermín nació en el año 1941 en Las Tunas, localidad ubicada al este de San Jerónimo Norte. Sus padres eran tamberos medieros sin tierra, por lo que en su infancia vivió en distintos campos, siempre en localidades o parajes vecinos: San Jerónimo del Sauce y San Wendelino. Según su relato desde los 5 o 6 años ya iba al tambo, donde sus tareas eran "arrimar los terneros y apoyarlos a la vaca"³ o buscar las vacas en el potrero. A los 10 años ya podía manejar tractores para arar. En cuanto a su educación, fue a la escuela primaria un par de años en San Jerónimo Norte.

Norma nació en el año 1946 en San Jerónimo. Hasta los 12 años vivió en el campo, momento en el cual su familia se mudó al pueblo. Su padre continuó con la actividad tampera, viajando todos los días a ordeñar, y al mismo tiempo trabajaba con un primo en un taller mecánico. Norma relata que con su hermana menor, cuando tenían 8 o 9 años, iban a ayudar al tambo, su tarea consistía en buscar a la vaca y apoyarle el ternero para que mame. En cuanto a su educación Norma hizo la primaria en una escuela rural de San Carlos Norte, que quedaba cerca del campo donde vivía y el sexto grado en la escuela de San Jerónimo Norte.

Norma y Fermín se casaron en el año 1966 y se mudaron al campo de la familia de Norma, donde ella había pasado su infancia. De esta forma se convirtieron en medieros y comenzaron a explotar un tambo de 30 vacas en 50 hectáreas de campo. El 50% de las ganancias era retribuido al padre de Norma y el 50% restante era para ellos, hasta que en determinado momento, a fines de la década del 90, cambiaron la modalidad y empezaron a pagarle un alquiler. Sostuvieron la actividad tampera hasta el año 2003, momento en el cual se fueron a vivir al pueblo, a la casa en la cual habitan actualmente.

a. Los hijos.

³ Apoyar el ternero a la vaca o apoyar a la vaca: Tarea que consiste en acercar el ternero a la vaca para que se alimente y ayude a bajar la leche previo al ordeño. (En los tambos actuales esta práctica a quedado en desuso).

La pareja tuvo tres hijos: Martín nacido en 1967, Carlos en 1972 y Gustavo en 1975. Norma cuenta que hasta el último mes de embarazo hacía el tambo, luego se reincorporaba a los 20 días de tener al bebé. En ese lapso Fermín contrataba temporal e informalmente a algún peón que lo ayudara con las tareas. De los tres hijos sólo el mayor fue a la escuela rural de San Carlos Norte por un tiempo. La decisión de Norma fue que estudiaran en las escuelas del pueblo para que tuvieran una mejor educación. Martín terminó la secundaria, Carlos no se interesó en hacerla y Gustavo no la completó. Desde adolescentes los tres hijos empezaron a trabajar en una carpintería del pueblo. Según Fermín "querían platita", por su parte Norma sostuvo que "el tambo no daba para poder pagarles". Sin embargo ambos padres indicaron que los hijos siempre estuvieron dispuestos a ayudarles, aunque no les gustaran mucho las actividades del tambo.

Durante la década del 90 cada uno de los hijos formó su propia familia y Norma y Fermín quedaron solos en el campo. En la actualidad Martín vive en Esperanza y es empleado en una farmacia, está casado y tiene dos hijos. Carlos y Gustavo viven en San Jerónimo y son empleados en carpinterías del pueblo. Carlos está casado y tiene dos hijos, mientras que Gustavo se casó y divorció, en la actualidad volvió a formar pareja con la que tiene una hija.

b. La vida en el campo.

En los primeros años de casados Norma y Fermín vivían sin energía eléctrica, pero con el paso del tiempo llegó la electricidad. Para el año 1975 ya tenían televisor y heladera. También realizaron en distintos momentos reformas para el tambo, como ser la ordeñadora eléctrica (en un principio ordeñaban a mano), un depósito de agua para enfriar la leche, o un motor bombeador de agua en el molino que servía tanto para la casa como para el tambo. Todas las instalaciones las realizaba el propio Fermín, con ocasional ayuda de su suegro o sus hijos. Por ejemplo cuando el hijo mayor consiguió novia, Norma pensó que era necesario hacer un baño cerca de la casa, ya que hasta el momento sólo tenían un excusado alejado. Entonces toda la familia realizó las instalaciones de un baño pegado a la cocina.

En cuanto al trabajo en el tambo, el ordeño se llevaba a cabo dos veces al día: a la madrugada 4 o 5 de la mañana y después de la siesta, a las 15 horas. En un año de

mucha sequía tuvieron que vender la mitad de las vacas y ordeñaban sólo de mañana, por la tarde Fermín trabajaba en el pueblo tallando cristal. Sin embargo esta situación duró pocos meses y de a poco pudieron volver a tener la misma cantidad de vacas que en un comienzo.

Las actividades comunes incluían cortar cardos, hacer huerta y arreglar el jardín, realizar carneadas, ayudar a las vacas a tener cría, ocuparse de los demás animales de la granja, como las gallinas o algún chanco, etc. Norma dio cuenta en las entrevistas de que en estas tareas solía trabajar a la par de Fermín, pero además, ella también se encargaba de los trabajos como ama de casa y de la crianza de los hijos. Fermín se ocupaba de realizar las compras en el pueblo, una o dos veces por semana, mientras que Norma casi no salía del campo. En un primer momento tuvieron como medio de transporte una moto o motoneta y la jardinera⁴. Hasta que no tuvieron auto Fermín se trasladaba al pueblo aprovechando el viaje del camión lechero y retornaba a su casa a dedo.



FOTO I: El tambo visto desde la ventana de la cocina en la casa de campo de Norma y Fermín. Fotografía tomada en Mayo de 2016.

En cuanto a la cantidad de vecinos Fermín relató lo siguiente:

⁴ Carro tirado por uno o dos caballos

"Vos te levantabas a las 4, a las 5 de la mañana... ¡Parecía una ciudad! Los faroles, alguno tenía dos faroles, alguno tenía tres faroles en los tambos. Calculá, en cada cuadrado había una casa, en algunos cuadrados dos. Vos te levantabas a la mañana y era un lujo eso. Y después se fue apagando todo. No queda más nadie, pura tapera⁵. Por ahí ni taperas hay más".

c. El tiempo libre y vacaciones.

En cuanto al uso del tiempo libre ambos entrevistados señalaron que en el campo siempre había algo para hacer, sin embargo recordaron las salidas a pescar algún fin de semana después de hacer el tambo y la realización de dos viajes de vacaciones a Córdoba. Esos viajes se podían realizar sólo en los años buenos, que "eran los menos" según Norma. Cada vez que salían por un par de días tenían que poner a alguna persona para que hiciera el tambo. En una ocasión, cuando el hijo mayor ya estaba casado, en los días en los que tuvo vacaciones de su trabajo en Esperanza, junto con su hermano menor, hicieron el relevo en el tambo a Norma y Fermín para que estos últimos pudieran ir varios días de viaje a Córdoba. La familia nunca fue de vacaciones junta por completo.

d. Dejar el campo y la vida en el pueblo.

Los tres hijos dejaron de vivir en el campo al momento de casarse. Pero desde la adolescencia ya habían establecido vínculos con la vida en el pueblo debido al trabajo en la carpintería. En el año 1980 Norma y Fermín, mediante la obtención de un crédito bancario, lograron comprar un lote en la parte sur del pueblo. Pero en año 1995 lo vendieron y compraron otro donde ya se había empezado a levantar una casa. En ese momento consiguieron un plan comunal de viviendas que les permitió seguir construyendo.

La situación con el tambo era cada vez más complicada en cuanto a las exigencias de modernización de las tareas y sus costos, y varias veces tuvieron que cambiar de fábrica a la que entregar la leche⁶. También "el cuerpo empezaba a pasar factura" (Norma). Finalmente en el año 2003, luego de 36 años en el tambo, lo cerraron y se fueron a vivir

⁵ Tapera: Casa abandonada.

⁶ Una exigencia común de las empresas lácteas más grandes, a partir de la década del 90, fue el tanque enfriador, que permite reservar la leche en el campo por más tiempo y brinda la posibilidad de que el camión lechero no tenga que pasar a diario para buscarla.

al pueblo. A partir de ese momento Fermín con la plata que obtuvo de la venta de las vacas se compró un camión para transportar cereales. Pero como no era una actividad que le retribuyera mucho dinero finalmente lo vendió y comenzó a trabajar de remisero. De las 50 hectáreas Norma recibió en herencia 16, y sus dos hermanas recibieron el resto. En la actualidad alquilan esa porción de campo a un tercero que realiza siembra de cereales, en particular soja y trigo.

En los primeros años en el pueblo Norma y Fermín iban mucho a fiestas ya que les gustaba mucho bailar, pero los problemas en la rodilla de Norma les impidieron seguir yendo. Al día de hoy prefieren ahorrar plata para viajar. Cuando Fermín se jubiló dejó de ser remisero y también Norma pudo jubilarse, pese a no haber hecho los aportes. Según el relato de ella lo que hacen es vivir el día a día con la plata de las jubilaciones y lo que sacan del alquiler del campo lo usan para viajar. Tal es así que desde año 2004, en el cual realizaron el primer viaje al noroeste argentino, han recorrido casi todo el país. "La única provincia que no conocemos es Tierra del Fuego" (Norma). Estos paseos los hacen mayormente en auto. Consiguieron el primer cero kilómetro hace un par de años, con el dinero de la venta de la casa de la madre de Norma. Fermín afirmó que él nunca conoció a un tambero que hubiera podido comprarse un cero kilómetro.

En cuanto a la relación con los vecinos, ambos coinciden en afirmar que siguen visitando a los mismas personas que frecuentaban en el campo, pero ahora en el pueblo, ya que estos vecinos también se trasladaron a la localidad. Sin embargo no participan en instituciones, como el centro de jubilados o alguna comisión, lo cual tampoco hacían cuando vivían en el campo.

e. La apertura de las posibilidades de elección

"La modernidad coloca al individuo frente a una compleja diversidad de elecciones" (Giddens, 1997:105). Cuando Fermín y Norma se casaron fueron al campo a hacer el tambo porque "no había tantas cosas para hacer como hay ahora" (Norma). Puede pensarse a esa época en la que ellos se conocieron como una primera modernidad y al pasar el tiempo, a la par de profundas transformaciones sociales y culturales, se ampliaron las posibilidades de elección. Es decir, los hijos, Martín, Carlos y Gustavo, crecieron y se hicieron adultos en lo que Giddens (1997) denomina modernidad reciente o tardía, donde se ha establecido un orden postradicional, un mundo donde las

elecciones son plurales y es necesario optar entre múltiples alternativas. Ninguno de los hijos se vio obligado a continuar con el tambo y la vida en el campo, pese a que ese tambo existía desde hacía tres generaciones en la familia de su madre.

También Norma y Fermín vivieron una transformación en su estilo de vida, que se observa tanto en las comodidades de su casa del pueblo, como en sus numerosos viajes, o en el uso de la tablet por parte de Fermín, que ha encontrado por facebook a primas hermanas, a las que nunca conoció personalmente. Norma sostiene que a ella siempre le gustó el campo y el tambo. Fermín confesó que casi todas las noches sueña con las vacas: que las tiene que buscar, o vacunar, o hacer el tambo, o ayudarlas a parir. Y aunque en varias oportunidades sostuvo que "el tambero siempre fue el último orejón del tarro", no reniega del trabajo que estructuró gran parte de su vida adulta y que forjó su crianza.

V. CONCLUSIÓN

Los resultados a los que se han arribado en este trabajo dan cuenta de la transformación en los estilos de vida de una familia tambera de la zona de San Jerónimo Norte. Esta transformación ha ido de la mano de cambios acontecidos a un nivel socio-estructural. El estudio representa una primera aproximación al fenómeno. Por este motivo, la investigación se profundizará abordando a más familias que han vivido situaciones similares.

Se ha considerado el uso del método de la historia de vida, ya que el mismo revela tanto la perspectiva de los actores, como así también el nivel macro estructural del proceso. En función de esta doble mirada empírica se han logrado señalar los profundos cambios que se generaron en la zona rural de San Jerónimo Norte y las repercusiones que éstos tuvieron sobre la vida cotidiana de las personas que habitaron el campo.

Este proceso se observa en primer lugar con la desaparición de numerosas explotaciones tamberas pequeñas y el abandono del campo como lugar de residencia, acontecimiento relacionado a la aparición del paradigma de los agronegocios y un modelo de desarrollo aperturista y modernizador de la industria láctea que favoreció la concentración de las explotaciones tamberas: menos tambos, más grandes y productivos. Y en segundo lugar, con el cambio en los estilos de vida de los integrantes de las familias, como

consecuencia de la apertura de las posibilidades de elección debido al establecimiento de un orden postradicional en la denominada modernidad tardía o reciente.

REFERENCIAS

BELTRAME, F. (2010). *Transformaciones en el Complejo Lácteo Argentino. La mediería como forma social de trabajo*. Mundo Agrario, volumen 10, nº20. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n20a05/450> (Último acceso 6 de junio de 2016)

GIDDENS, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Ediciones Península.

GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (2009). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

LÓPEZ CASTRO, N. (2009). *Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del sudoeste bonaerense (1987-2007)*. Mundo Agrario, volumen 10, nº19. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n19a13/631> (Último acceso 6 de junio de 2016).

LÓPEZ CASTRO, N. (2012). *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

MECCIA, E. (2012). *Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad*. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, nº4, año 2 (pp. 38-51).

MÜLLER, L. (1998). *San Jerónimo. Enclave suizo en el territorio santafesino*. En Hábitat e Inmigración. Nordeste y Patagonia (pp. 15-49). Buenos Aires, CEDODAL-IIGHI CONICET.

NOGUEIRA, M. E. (2008). *La producción familiar en lechería. Algunos comentarios sobre las características de tamberos en el departamento Iriondo durante la década del noventa*. Ponencia presentada en el IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.

PARDÍAS, S. (2013). *Estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas en Entre Ríos: cambios y continuidades*. Ponencia presentada en las VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

SAUTU, R. (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Ediciones Lumier.

SOBRE LA FIESTA PROVINCIAL DE LA LECHE Y OTROS CONCEPTOS DE INTERÉS (1969, 5 de diciembre). Diario La Semana, año XXXVII, N° 1554, p. 2.

SVAMPA, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.